



## Dossier en homenaje a Jorge Dotti

### Homenaje a Jorge Dotti<sup>1</sup>

PATRICE VERMEREN<sup>2</sup>

Tenía la modestia del gran filósofo que era. Tenía también la elegancia natural del dandy, como si en él la esencia pudiese disimularse sin reducirse a nada, bajo la apariencia. Había incluso aprendido con Beatriz Trastoy -metódicamente, como él hacía todo- a bailar el tango. Él tenía, en fin, una atención dirigida al otro, que lo convertía en un amigo diferente a cualquiera: una tercera paradoja para un especialista en Carl Schmitt, el teórico del conflicto del amigo/enemigo. Probablemente su libro principal *Carl Schmitt en Argentina*, lo ha sido al colocar en primer plano una idea regulativa original y fecunda: que el nacionalismo argentino podría aceptar al autor alemán, pero separado de Hobbes. ¿Por qué esa elección de Carl Schmitt? Porque a su ojos Schmitt era el último de los grandes pensadores de lo político, aquél que puede permitirnos esclarecer de una manera inédita las tendencias heredadas del siglo precedente y las categorías y temas que conducen las representaciones colectivas del nacionalismo argentino: el antimperialismo, el rechazo a la oligarquía, la valorización de lo popular (Dotti, antes que nadie, habría criticado el concepto frágil de *populismo*), el desarrollo industrial, el republicanismo antiliberal y la manera como éste conduce las reformas sociales. Rehabilitar la filosofía política en Argentina era para él contribuir a pensar el tiempo presente. Muchos otros artículos y libros completan su obra de historiador de la filosofía. Conocía a fondo la tradición francesa y la tradición alemana y fue a su vez reconocido en Francia por sus estudios sobre Rousseau, Kant y Hobbes. Había construido una escena filosófica inédita entre América Latina y Europa, cuya clave era la idea de *recepción*. Por mi parte, puedo dar testimonio de la importancia que tuvo para nosotros, franceses, la lectura de *La letra gótica*, parcialmente traducida en la revista *Corpus des oeuvres philosophiques*. Jorge Dotti apelaba a la metáfora animal para caracterizar la singularidad de las lecturas alemana y francesa de Alberdi: él no era ni el búho de Minerva levantándose en el crepúsculo, ni tampoco el gallo

<sup>1</sup> **Cómo citar:** Vermeren, P. (2018). Homenaje a Jorge Dotti. *Cuadernos Filosóficos*, 15.  
<https://doi.org/10.35305/cf2.vi15.57>

Publicado bajo licencia Creative Commons Atribución-SinDerivadas 4.0 Internacional [CC BY-ND 4.0]

<sup>2</sup> Université Paris VIII (Paris, Île de France, Argentina). [vermeren.patrice@gmail.com](mailto:vermeren.patrice@gmail.com)

nacional francés anunciando la aurora de una jornada convulsionada, sino más bien un cóndor sudamericano sobrevolando tranquilamente las pampas, donde sus habitantes viven en pacífica armonía respetando las leyes. Dudamos, agregaba Dotti, que la historia hubiera favorecido las aspiraciones de Alberdi y esta ironía que surgía siempre de la pluma de Dotti, podría aplicarse a él mismo. Podemos también demostrar la extensión de su pensamiento sobre la otra orilla del Atlántico, recordando incluso un coloquio franco argentino, en la Universidad de Paris VIII (College International de Philosophie y Maison de l'Amérique Latine) que fue publicado bajo el título *Philosophie y Etat de la Democratie*, en nuestra colección *La Philosophie en Commun*, en el 2007. Todos aquellos que formaban parte del campo agonístico de la filosofía política en Europa se habían convocado desde Barcelona, Colonia, Madrid y Túnez para dialogar con él. Jorge hizo una presentación que nos marcó a todos, sobre la crítica del universal hegeliano en Max Stirner. Allí evocaba de manera magistral ciertos aspectos de la filosofía de Hegel que juzgaba como los más pertinentes, para confrontarlos *more* hegeliano, con las imputaciones stirnerianas, dando a la vez sus razones para continuar haciendo historia de la filosofía: “sin duda, en el momento en que triunfan hegemónicamente la neutralización de lo político, la fragmentación de lo social, el optimismo sostenido por la confianza económica y las *task forces*, las ideas que hemos esbozado aquí pueden contribuir a un debate necesario”. Jorge Dotti, cuya modestia, elegancia y amistad profunda van a faltarnos, permanecerá en la memoria del siglo y en la de América Latina como el más grande de la filosofía política.